

Toque de Queja es producto del contacto entre la realidad de aquel entonces en que un toberllino invadía todos los ambientes y la historia fabulada en la que el más alto diseñador Francisco Herrera Luque, incuestionablemente un paradigma en esta escuela tan compleja y tan absorbente en la cual encontró también Gabriel García Márquez con **El general en su laberinto** y precozmente Denzil Romero con **La esposa del doctor Thorne**, pero José Sant Roz tiene la particularidad de hacer lo que otros escritores, también incursionando en el mismo tema, han hecho con maestrías: desentrañar no de inéditos sino de conocidos y publicados documentos muchas veces, algunos criterios, finamente expulgados con talento, o mejor aplicados al estilo de finos cirujanos: entresacando con pinzas para hacerles la biopsia respectiva. Y en esto no ha sido un creador, porque ya ese alto patriarca de las letras de América, Germán Arciniegas lo ha practicado con sabiduría en varios ensayos sobre el Libertador.

Toque de Queja es, como se nota en la contraportada "un estudio polémico sobre la compleja personalidad de Santander en donde se utiliza el recurso de la novela como único medio valedero para indagar sobre un segmento de nuestra historia cuyos documentos han sido adulterados por viejos partidos en pugna". Que más decir, son páginas como hervidero de pasiones en donde se cocinarán a fuego lento amigos y enemigos del hombre de las leyes.

TOQUE DE QUEJA

Ernesto Pérez Baptista

Publicado por Editorial José Agustín Catalá, en Ediciones CENTAURO 90, acaba de aparecer **Toque de Queja** del escritor venezolano José Sant Roz, matemático, profesor de la Facultad de Ciencias, cuya pluma fértil ha puesto a servicio de la lucha por la justicia y el bien social, de la Literatura y de la Historia.

La obra es una historia novelada que demistifica hechos y personajes de gran figuración en la época de la independencia y particularmente constituye una biografía del prócer neogranadino Francisco de Paula Santander. Escrita con un lenguaje directo, sin ocultar virtudes y debilidades de los próceres, con base en fuentes primarias provenientes de O'Leary, Rafael María Baralt, José Manuel Restrepo, Juan Vicente González, José Antonio Páez, Archivo de Santander, J.M. Groot, Bolívar y otros. El estilo es sencillo, de agradable lectura y sin estar recargado de citas, las que tiene son oportunas que sirven para reforzar el pensamiento del autor.

Construida en doce capítulos que explican desde el parto republicano, en los albores del siglo XIX, pasando por los duros años de guerras, traiciones y conjuras, hasta culminar con las "cartas del delirio", los cuervos que se alzan y el viaje de Santander al "paraíso de Bentham".

Sant Roz se extiende para explicar la conducta del General Santander; mas en algunas ocasiones, con un simple toque, lo marca con indeleble señal:

"Desde muy joven mostró Francisco especial interés por el estudio, y se vio favorecido por la ayuda de su tío -Nicolás Mauricio Omaña- quien lo orientó en Santa Fe. Allí se dedicó al estudio de las Santas Escrituras y adquirió ese estilo pomposo, grave y barroco que se observará en sus discursos, actas y proclamas. Estilo pesado y recargado que lo inducirá, cosa rara, **al hábito megalómano de la autoalabanza**".

El pensamiento de Sant Roz se eleva para fustigar la ingratitud de Santander frente a Bolívar quien lo llevó a los rangos más elevados, hasta convertirlo en Vicepresidente de la Gran Colombia y quien por ausencia del Libertador ejercía de hecho y de derecho la Presidencia del gran país al cual contribuiría a su desintegración con su errada conducta política.

Remarcables son las páginas finales de la obra donde el autor traza un paralelo entre los tormentos padecidos por el Libertador, durante los últimos meses de existencia física - simultáneos a los funerales adelantados de la Gran Colombia- y la vida de gran turista llevada por el General Santander en diversos países europeos. Destaca Sant Roz el género de preocupaciones de ambos personajes: el primero, casi en el lecho de muerte, aconsejando la unión, la concordia y el bien de la patria, en proceso de desintegración; el segundo, ocupándose de vinos, asuntos mercantiles, valor de las monedas y de sus viejos amores:

"He escrito a Alcázar a Cartagena incluyéndole cartas para Arrubla, Raimundo Santamaría, Telésforo Rendón, mi cuñado Briceño, el doctor Antonio Amaya y mi señora Nicolasa Ibáñez, a todos los cuales les hablo de intereses comerciales"

Obra que será de obligatoria lectura para quienes de verdad tienen interés en conocer los orígenes de nuestras repúblicas; para los venezolanos que se precien de las glorias bolivarianas; para educadores y para quienes hurgan en el pasado el origen de muchos de los males sufridos por nuestros pueblos.

UN ESCOLIO SOBRE LA POESIA DE CESAR RENGIFO

Poesía. Mérida, Universidad de Los Andes.
Dirección de Cultura y Extensión.

Asociación Amigos de César Rengifo. 1989. 140 p. (Obras, t. V).

Lubio Cardozo

Si hay un rasgo común a lo largo de los cuarenta años de silenciosa creación poética de César Rengifo lo significa la prevalencia de los sentimientos. Por encima de los valores estético-formales del poema su lírica no se detiene en ellos sino profundiza